



# CÓCTEL PROPIO

COMBINADOS PARA  
DAMAS LETRAHERIDAS

LAURA BECHERER Y CAMEO MARLATT

ILUSTRADO POR SAVANNAH MARLATT

CÓCTELES DISUJADOS POR FERNANDO VICENTE



Nordicacomic

Un cóctel propio.  
Combinados para Laura  
señoritas letraheridas Becherer

UN  
**CÓCTEL  
PROPIO**

**COMBINADOS PARA  
DAMAS LETRAHERIDAS**

Un cóctel propio.  
Combinados para Laura  
señoritas letraheridas Becherer

UN

# CÓCTEL PROPIO

**COMBINADOS PARA  
DAMAS LETRAHERIDAS**

LAURA BECHERER Y CAMEO MARLATT  
ILUSTRADO POR SAVANNAH MARLATT

CÓCTELES DIBUJADOS POR FERNANDO VICENTE

TRADUCIDO POR HÉCTOR ARNAU

Nórdicacómics

Un cóctel propio.  
Combinados para Laura  
señoritas letraheridas Becherer

Título original: A drink of one's own

© Laura Becherer, Camed Marlatt 2016

© Ilustraciones: Savannah Marlatt

© Dibujos cócteles: Fernando Vicente

© Traducción: Héctor Arnau

© De esta edición: Nórdica Libros, S.L.

Avenida de la Aviación, 24, bajo P

28054 Madrid

Tlf: (+34) 917055057

info@nordicalibros.com

Primera edición febrero de 2018

ISBN: 978-84-17281-17-5

Depósito Legal: M-4123-2018

IBIC: DN

Impreso en España / Printed in Spain

Graciela Asociados

Alcobendas (Madrid)

Diseño de colección y  
maquetación: Diego Moreno

Corrección ortotipográfica: Victoria Parra y  
Ana Patrón

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación  
pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con  
la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.  
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos,  
[www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiarlo o escanearlo. ningún fragmento  
de esta obra.

Un cóctel propio.  
Combinados para Laura  
señoritas letraheridas Becherer



Este libro está dedicado a nuestras madres,  
Connie Rae Zentner-Cline  
y Margaret Marlatt.

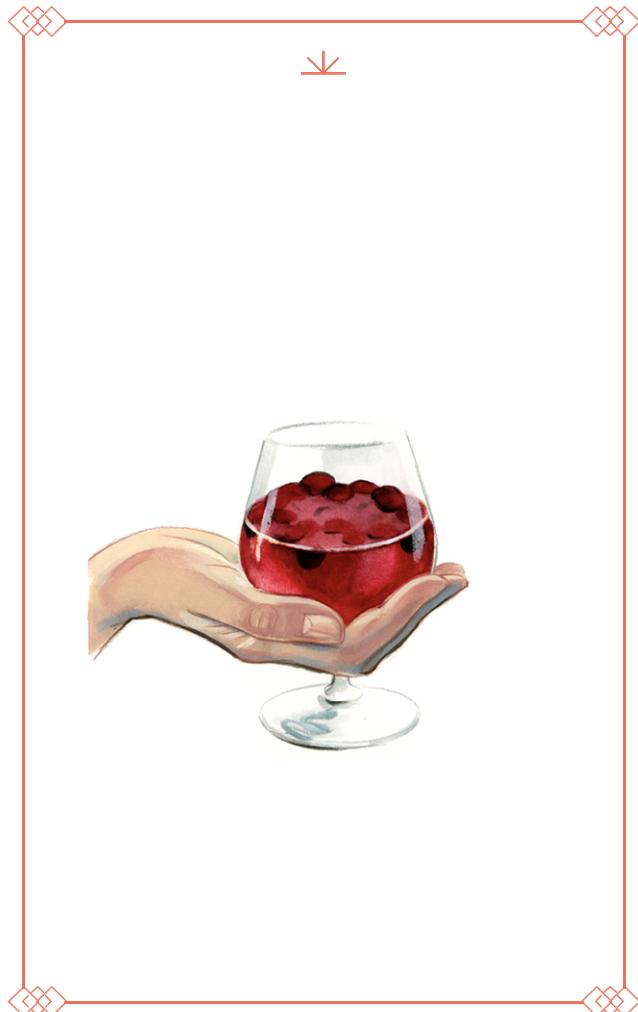
Gracias por enseñarnos a ser mujeres fuertes.

Contenidos

Introducción	09
Guíaparala infusión delicores	12
Guíaparajabes simples	
<b>América del Norte:</b>	
Zelda Fitzgerald	17
Toni Morrison	19
Emily Dickinson	21
Maya Angelou	23
Margaret Atwood	25
Ursula K. Le Guin	27
Amy Tan	29
Louise Erdrich	31
Dorothy Parker	33
Harper Lee	37
Sylvia Plath	39
Charlotte Perkins Gilman	41
Jamaica Kincaid	43
Gwendolyn Brooks	45
Sandra Cisneros	47
Julia Alvarez	49
Alice Walker	51
Alice Munro	53
Pauline Johnson	55
<b>Reino Unido:</b>	
Angela Carter	58
Virginia Woolf	60
Jane Austen	62
Anne Brontë	66
Mary Shelley	68
George Eliot	70

J.K. Rowling	72
ZoëStrachan	74
LouiseWelsh	76
ElizabethBarrettBrowning	78
HopeMirrlees	80
DorothyWordsworth	82
DorisLessing	84
ZadieSmith	86
BeatrixPotter	88
 <b>Europa:</b>	
SimonedeBeauvoir	91
MargueriteDuras	95
GeorgSand	97
FrançoiseSagan	99
ChristaWolf	101
HertaMüller	103
DorotheaViehmann	105
IsabelleEberhardt	107
ToveJansson	109
KarenBlixen	111
Safo	113
 <b>Restodelmundo:</b>	
AnnaAjmátova	116
MurasakiShikibu	120
MilesFranklin	122
ArundhatiRoy	124
Tsitsi Dangarembga	126
Chimamanda NgoziAdichie	128
IsabelAllende	130
Enheduanna	132
 <b>Acercadelosautores</b>	
Agradecimientos	136
	137

Un cóctel propio.  
Combinados para Laura  
señoritas letraheridas Becherer



## INTRODUCCIÓN

Un cóctel proprio tuvo su origen en un ataque de furia feminista a la que provocado por la indignante injusta maner a la que el mundo trata a Zeldy Fitzgerald a tantísimas mujeres escritoras.

Estábamos sentadas en una mesa en nuestro pub favorito de Glasgow en una noche lluviosa despu s de clase, bebiendo whisky y comentando algunas de las historias de amor de Scott y Zelda. Yo le dije a Zeldy que no me gustaba que su marido la maltratara por su marido.

A lo largo de su vida, Fitzgerald tuvo que lidiar con la actitud intimidatoria de Scott, que despreciaba su creatividad al metérsela en un asilo, la castigaba por querer ser artista, le plagiaba material de sus cuadernos y denotó en su conciencia un sentimiento de inferioridad y miedo que se reflejó en su trabajo con ella a punta de azdarrío. Ernest Hemingway también llegó a meterse en la pelea de hecho y él mismo había escrito todo un ensayo sobre cómo en cierta ocasión le tuvo que medir el pene a Scott en un lavabo público, teniendo que consolarle por su masculinidad herida. Además declaró que Zelda pretendía «destrozar» a Scotty aniquilando su confianza en él mismo.

Lo más frustrante es que la historia parece recordar a Zelda como la parte inestable y trastornada de la pareja, hasta el punto de despreciar sus méritos y desacreditarla como persona. Incluso a día de hoy, los académicos se refieren a «Fitzgerald y Zelda», citando la obra de Zelda como un mero complemento limitado e interesante con respecto a la escritura de Scott. De hecho, en nuestro propio ejemplo de Reservoir, el vals viene con un prefacio de año (unos 50 años) escrito por un rancio profesor llamado Harry T. Moore que dedicó toda la introducción al libro de la Sra. Fitzgerald hablando de su marido.

Un cóctel propio.  
Combinados para Laura  
señoritas letraheridas Becherer



Mientras reflexionábamos sobre tales injusticias en el pub aquella noche, empezamos a elaborar una lista con mujeres salas que estocó sufrir un destino parecido (Los Shelleys son otro ejemplo, pero esperantemente su vez paradigmático).

Muchos académicos todavía insisten en que Percy Shelley debió describir gran parte de Frankenstein (que recuerda al menos su reconocimiento similar al acaparador por Mary, dado que ésta era «solamente una niña»). Además, Mary Shelley

dijo que se inspiró en el primer esbozo de su novela cuando leyó la historia de hoy, hay mujeres de todo el mundo que tienen que seguir preguntando si eran «aceptadas» en el reino de la ciencia ficción por parte de sus guardianes varones de raza blanca. No queda ahí la injusticia, pues muchas de las adaptaciones de Frankenstein han desvirtuado terriblemente el original, sobre el abandono y negación del Otro; en lugar de situar a la Criatura en un plano central, tal como aparece en la novela, como un recurso para la exploración de la humanidad y los marginados o la humanidad que se adapta a su entorno, se focaliza la historia en la figura de Víctor Frankenstein y en su genio masculino y de raza blanca.

Fuimos, de este modo, hilvanando ejemplos de mujeres y más mujeres que habían sufrido un destino similar. Dorothy Wordsworth. Hope Mirlees.

Tantísimas mujeres decolor. Así que mientras charlábamos entre getaries de cocteles, sacudiendo y sumando gotas. En parte porque nos habíamos leído recientemente sobre la cultura alcohólica de los Fitzgeralds en parte, porque al fin y al cabo no nos encontrábamos en un pub, acabamos vinculando nuestra rabia hacia el modo en que las mujeres son excluidas del mundo literario de igual manera que los hombres (a veces, simplemente vigiladas) en otros contextos de código masculino; tal como la cultura del alcohol y los pubs.

(Podríamos permitirnos quebrarme mejor calidad si nos dieran un eurito cada vez que un camarero nos dice: «¿Yé sabés que esa cervaza negra?» o cada vez que algún parroquiano se pone a explicarnos whiskys como si

fueran los del apóstol Santiago o un banquete en la corte imperial persa (de entender en qué tipo de lengua jighthumano). La cultura del alcohol se asocia específicamente con escritores varones, tales como Ernest Hemingway, Scott Fitzgerald, las mujeres también se las ha expulsado de ese reino en su conjunto.

Nuestro intento es romper la confinación a un proyecto de mujeres.

Un cóctel propio.  
Combinados para Laura  
señoritas letraheridas Becherer

Un cóctel propio.  
Combinados para Laura  
señoritas letraheridas



Un cóctel propio.  
Combinados para Laura  
señoritas letraheridas Becherer



## GUÍA PARA LA

# INFUSIÓN DE LICORES

Existen en el mercado muchos vodkas de diferentes sabores pero son, por lo general caros, su calidad es excesiva y tampoco hay una gran variedad. Infusionar nuestros propios alcohol es más divertido, más creativo, más rentable, y, a fin de cuentas, mucho más provechoso.

Sepuedenfusionarcasicualquiercosaenvodka o en ron blanco. La calidad del producto final depende de la calidad del alcohol utilizado, por lo tanto, es mejor paracócteles. Si queréis experimentar algo dudéis en agenciaros en una botella de vodka de marca blanca y probad diferentes combinaciones.

La fruta ofrece excelente posibilidad para las infusiones alcohólicas en estelíbrio, utilizamos manzanas y ciruelas, entre otras, para crear recetas de calidad. Así que, si también vosotros queréis fantásticas infusiones, no os temáis a probar con infusiones de melón, sandía, piña, etc. Sólo animaos a que pongáis a trabajar la imaginación y probadlo con cualquier cosa que se os ocurra: jengibre, pera, melón, albahaca, pepino... Las posibilidades son casi infinitas y a muchos de nosotros combinados se les puede cambiar una infusión por otra sin que se refiera un sabor diferente.

Para infusión para un licor, pon trozos de fruta o hierbas en el fondo de un recipiente de cristal. Verted en el recipiente el alcohol deseado, tapadlo herméticamente y removedlo bien. Dejada la infusión en un lugar fresco y oscuro durante cinco días, agitándola al menos una vez al día. Y una vez la infusión haya alcanzado el nivel de potencia deseada coladlo, sin más, disfrutadlo.